

# El IMIB trabaja en un nuevo fármaco para proteger a pacientes tras un infarto

frente a los 128 de promedio en España. En el 'ranking' por comunidades, Murcia se sitúa en la parte media de la tabla: ocho territorios presentan mayores atascos para entrar al quirófano. A la cabeza se sitúa Extremadura, con 181 de espera media, seguida de Andalucía (174) y Cantabria (173). Madrid y el País Vasco presentan los menores retrasos, con 51 y 63 días de espera media, respectivamente.

El 19,8% de los murcianos en lista de espera quirúrgica acumulaban a cierre de 2023 más de seis meses de demora. En toda España, el porcentaje alcanzaba el 24,3%.

## Aumentos en toda España

El informe del Ministerio de Sanidad refleja, en general, un incremento de las demoras en España. En todo el Sistema Nacional de Salud había a finales del pasado año 849.535 pacientes sin intervenir, la cifra más alta desde que hay estadística. El tiempo medio de espera ha aumentado en 8 días respecto al año anterior, hasta situarse en 128 días. El porcentaje de pacientes con espera superior a 6 meses se incrementa en 3,5 puntos respecto a diciembre de 2022. En cuanto a las consultas externas, la espera media en España aumenta en seis días, hasta los 101 de promedio.

La Asociación en Defensa de la Sanidad Pública (ADSP) ya advirtió la semana pasada en un informe de la situación en las consultas externas de la Región de Murcia, y también en las listas de espera de algunas pruebas complementarias. Más de 34.000 pacientes se encontraban a cierre de 2023 atrapadas en el limbo de unas listas «colapsadas», sin una cita asignada para ser atendidos en especialidades donde la demora está especialmente disparada.

El Grupo de Cardiología Clínica y Experimental busca reducir el daño en el músculo cardíaco

J. P. PARRA

MURCIA. Cuando se produce un infarto de miocardio, los cardiólogos pueden acudir a un marcador sanguíneo para valorar cuál puede ser la evolución del paciente. Se trata de una proteína denominada ST2 que, en niveles elevados, se asocia a un mayor daño en el músculo cardíaco y, por tanto, a una peor evolución. Investigadores del Instituto Murciano de Investigación Biosanitaria (IMIB) y la Universidad de Murcia llevan más de una década estudiando «los mecanismos implicados en la sobreexposición de esta proteína», y están cada vez más cerca de poder presentar a la comunidad científica un tratamiento que permita modular estos altos niveles de ST2.

«Nuestra hipótesis es que si modificamos este marcador podremos mejorar la evolución del paciente», resume Domingo Pascual, catedrático de la UMU y jefe del servicio de Cardiología del Virgen de la Arrixaca. Los investigadores, liderados en la fase experimental por el cardiólogo Antonio Manuel Lax, están ya probando en modelos animales un compuesto, el BC01, que está patentado y que se desarrolla a través de la 'spin-off' Biocardio SL. Se trata de un ácido ribonucleico (ARN) de interferencia pequeño (siRNA) que actúa en una de las principales vías que causan inflamación en el miocardio tras un infarto agudo, impidiendo que esta inflamación sobreactive causando un daño irreparable en el corazón.

«Estamos en lo que se denomina prueba de concepto: buscamos identificar la ventana terapéutica –es decir, en qué momento es efectiva esta terapia–, y cuáles son las dosis idóneas», detalla Lax. Para ello, cuentan con una



Los investigadores Fernando Soler, Silvia Pascual, Miriam Ruiz, Francisco Bastida, Mari Carmen Asensio, Domingo Pascual, Antonio Lax y Carmen Sánchez, ayer en el IMIB. MARTÍNEZ BUESO

ayuda de la Fundación Séneca. De momento, los investigadores han comprobado que, en animales, este tratamiento permite que «el corazón se dilate menos» y presente una menor disfunción. Además de seguir avanzando en este análisis, queda también comprobar la toxicidad y seguridad,

antes de pasar a los ensayos clínicos en humanos. Se trata de un proceso largo y concienzudo, con perspectivas que son prometedoras. Los descubridores de esta nueva vía terapéutica son Antonio Lax, investigador Ramón y Cajal en la UMU, Domingo Pascual y María del Carmen Asensio, in-

vestigadora del Programa Torres Quevedo en Biocardio.

El BC01 serviría para controlar y reducir el daño que se produce en el corazón tras un infarto agudo, lo que permitiría que el paciente tenga un mejor pronóstico y se recupere más rápidamente. Ante un infarto, el primer tratamiento es la angioplastia primaria, un cateterismo para eliminar la obstrucción en la arteria. Si ese tratamiento se retrasa, el daño en el tejido es más significativo. Son estos pacientes los que suelen presentar mayores niveles de la proteína ST2, y sobre los que se actuaría mediante el compuesto que el IMIB y la UMU están investigando.

Las nuevas terapias con ARN están revolucionando el abordaje de diferentes enfermedades, desde la covid, con la implementación de las vacunas, a la hipercolesterolemia. Unas 80.000 personas en Europa y Estados Unidos podrían beneficiarse de la nueva vía terapéutica en la que trabajan los investigadores murcianos.

## Un ejemplo de investigación traslacional

Los investigadores del IMIB y la UMU que trabajan en esta nueva vía terapéutica presentaron ayer sus avances al consejero de Medio Ambiente, Universidades e Investigación, Juan María Vázquez, y al rector de la UMU, José Luján, quienes visitaron el edificio del LAIB (Laboratorio de Investigación Biosanitaria del IMIB). Ambos destacaron

que este proyecto es un ejemplo de investigación traslacional, que busca dar respuesta a las necesidades de los pacientes. En la investigación colaboran el servicio de Cardiología del Virgen de la Arrixaca, los investigadores del IMIB y la Universidad de Murcia. Hay ya una patente de invención y uso terapéutico protegida a nivel internacional. El programa Regional de Transferencia de la Fundación Séneca ha permitido financiar más de un centenar de proyectos.

**CAMPAMENTO DE INMERSIÓN EN INGLÉS**  
Jóvenes 12/15 años  
1al14 de julio  
SPORTS  
KAYAKING PAINTBALL  
MARINELLO CATALUNYA  
WATER WORLD  
CAL FERRER Girona  
Fluency Idiomas